nuevo presidente del IOR, el alemán Ernst Von Fryberg. Un financiero de origen noble perteneciente a los caballeros de Malta que construye barcos de guerra. Francisco, que llegó diciendo que quería «una Iglesia pobre y para los pobres», aún no le ha recibido. Ante los rumores de que el Papa incluso podría cerrar el IOR, Von Fryberg y el director general del banco, Paolo Cipriani, se han prodigado en entrevistas para vender que el banco no tiene nada que esconder, que lo están limpiando a fondo y que es incluso «esencial» para la vida de la Iglesia, en contradicción con el Papa, que dijo que «san Pedro no tenía una cuenta en un banco». Pero no les ha servido de nada. Bergoglio tampoco parece fiarse de la actual comisión cardenalicia de vigilancia del banco, controlada por Bertone y que, teóricamente, podría informarle si lo desea. Es más, uno de sus miembros está en la nueva comisión de investigación: es el cardenal Tauran, pero es precisamente hostil a Bertone y estaba a favor de Gotti Tedeschi.

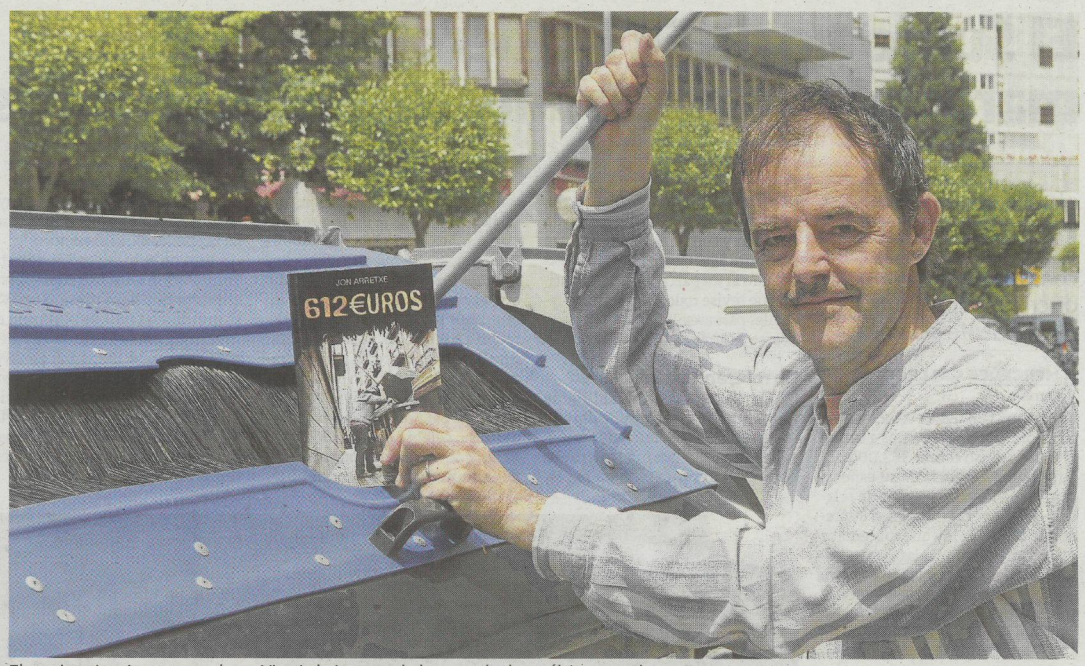
**EL 'BANCO VATICANO'**

**¿Qué es el IOR?** El Instituto para las Obras de Religión es el llamado 'banco del Vaticano', situado en el torreón de Niccolo V. Sirve para facilitar operaciones bancarias a religiosos y congregaciones.

**¿Por qué es tan polémico?** Sus características de secretismo y fuera de todo control, por la autonomía de la Santa Sede, lo han convertido en una suerte de paraíso fiscal. Varios escándalos demostraron en los ochenta sus pocos escrúpulos al blanquear dinero de la Mafia y la corrupción italiana.

**¿Cuándo ha empezado la limpieza?** La empezó Benedicto XVI y en los últimos años se ha ido adaptando a las normas internacionales contra el blanqueo, para ser admitido en la 'lista blanca' europea. En diciembre recibirá el dictamen definitivo.

la organización, y también publica en la revista jesuita 'Civiltà cattolica'. Pero después de tanto tiempo en Roma sigue siendo «un vasco por los cuatro costados», dicen los que le conocen. Se escapa a su casa de Vitoria cuando puede, le gusta seguir lo que pasa en Euskadi y agradece todo envío de productos gastronómicos de su tierra. Añora la buena comida de casa y a veces cocina. Es un trabajador nato y en algunos ratos libres sale a correr o con la bicicleta .




El escritor Jon Arretxe emula en Vitoria la imagen de la portada de su última novela. :: EDUARDO ARGOTE

# «Los africanos son prácticos y nosotros nos ahogamos en un vaso de agua»

## Jon Arretxe Escritor

El novelista presenta en Vitoria la segunda entrega de su saga de humor e intriga del peculiar detective Touré, titulada '612 euros'

:: N. ARTUNDO

**VITORIA.** Los numerosos viajes de Jon Arretxe no sólo se han desarrollado por la geografía mundial. Y es que el escritor también ha terminado sus estudios de piano y canto. Por eso, tiene una visión amplia para lamentar la situación del mundo cultural. Pero también tiene motivos de alegría, ya que su novela '612 euros' –presentada ayer en la Casa del Libro de Vitoria–, ha encabezado las ventas en la última Feria del Libro de Bilbao.

**–La renta de garantía de ingresos es un título muy de crisis... y más con esa portada.**

–Pues sí. Esta cifra es el símbolo de la supervivencia y el personaje principal es un superviviente nato. Muchos de los que aparecen también lo son, en este nivel de la pobreza para abajo. Me parece un título sugerente.

**–Un año después de '19 cámaras', ¿otro título con cifras?**

–Sí, empecé así la saga. Me gusta hasta visualmente esa combinación de un número y una palabra. Eran las cámaras que vigilaban el barrio de San Francisco. Ya voy a tener que seguir con ello. A ver si se me ocurre algo original para la tercera y la cuarta.

**–¿Saca al mundo de la inmigración de los números para mostrar a las personas?**

–Sí, porque con la inmigración funcionamos mucho con tópicos. Intento mostrar las cosas desde dentro, metiéndome dentro de la cabeza de uno de ellos y contándolo en primera persona. Me decía el editor que, si la novela se tradujera al inglés, podrían pensar que soy afroamericano, porque está contada desde dentro. He estado viviendo en el barrio, tanto para la anterior novela como para esta y conozco a los africanos, he viajado por África e intento mostrar el lado humano y reírme de los tópicos.

**–¿Por ejemplo?**

–Cuando le echan en cara que seguro que ha cobrado esa renta mínima en lugar de trabajar y él responde que nunca la ha percibido. Y con humor, que es mejor.

**–¿El detective Touré está más en su sitio ahora o sigue dando tumbos como un toro de fuego?**

–Sigue dando tumbos, se va adaptando porque no tiene otro remedio. Hay más crisis que hace un año y está en una mala racha. En la otra novela, una ricachona se había encaprichado de su cuerpo y le soltaba pasta. Incluso, le dejaron cantar en el coro de la ópera y también sacaba dinero ahí. Ahora tiene que hacer de toro de fuego, de cabezudo, de lo que no quiere nadie. Pero se adapta sin ningún complejo, siendo práctico. Los africanos lo son mucho más que nosotros, que nos ahogamos en un vaso de agua con nuestros problemas, que nos parecen tremendos.

**–¿Cuánto le descoloca a su personaje la comparación con el investigador de la saga de Eduardo Mendoza?**

–Me apetecía hacer una referencia, porque algunos lectores me lo han comentado. Me gusta la saga de Mendoza, con ese loco y ese toque de humor y absurdo. No tienen mucho que ver, pero hay algunas situaciones similares. Por eso, la bibliotecaria se lo dice, pero él no sabe ni quién es Mendoza ni el personaje. Y prefiere no saberlo.

**LAS REACCIONES**

Inmigración

**«Conozco a la gente de África, intento mostrar el lado humano y reírme de los tópicos»**

Un detective inusual

**«Algunos lectores lo han comparado con la saga de Mendoza, que me gusta, con ese loco y ese humor»**

### Novelas muy trágicas

**–Hablando de series, ¿ha empezado ya con una nueva novela?**

–La tengo en la cabeza y me siento casi obligado a seguir. La primera era un incógnita, porque cambié de registro desde las novelas negras muy trágicas, sin esperanza ni nada, a esta nueva fórmula en clave de humor. Lo que más le gusta a la gente es el personaje de Touré, que es distinto a un vasco, expolicía y alcohólico. Y yo estoy muy enganchado. Empezaré cuando vuelva de la Semana Negra de Gijón.

**–¿Es complicado el punto de equilibrio entre el humor y el drama en el género negro?**

–Creo que me lo facilita que el personaje sea de África, porque cuando vamos allí a nosotros nos choca que unos niños casi en pelotas y llenos de mocos y moscas, que comen una vez al día, estén haciendo bromas y jugando. Son positivos y de mayores mantienen esa capacidad.

**–Por cierto, ¿a un gran viajero como usted le parece que esta globalización suma culturas, las mezcla o las revuelve?**

–Puede pasar cualquier cosa, según lo gestionemos. Tendemos a juntar, por ejemplo, a los africanos. Tenemos que ver a cada persona y su cultura, buscar una integración de verdad y que sume todo. Además, no tenemos otro remedio: cada vez vamos a estar más mezclados.